



Domingo de la SAGRADA FAMILIA 31 diciembre 2023 - Ciclo B NAVIDAD



SOMOS UNO



AMBIENTACIÓN

Estamos en el tiempo de la Navidad y en el domingo de la Sagrada Familia. El Dios Amor que asume nuestra humanidad. Contemplamos este misterio que es referencia y camino.

Hagamos silencio y contemplemos la vida, que es maestra y nos indica el camino que inspira el amor, la ternura, el buen juicio, la acogida, el compartirlo todo, el ser persona que humaniza lo que ve, lo que toca, lo que siente.

Acojamos la vida y en ella a cada persona, por diferente, por alejada que esté, esto es a lo que nos llama el Señor de la Vida, que busca la paz, la posibilidad para todos por igual, el sentido pleno, la felicidad, el sentirnos hermanos.

Cantemos a la vida con la melodía serena que lo embellece todo y seamos testigos, sencillos testigos de esa inspiración eterna, digna, sabia.

CANTO. TODO POR TI - AMANECER

<https://youtu.be/9Nn0FdBnawE?si=jcos9Z3FeF5qeeqc>

EVANGELIO. Lucas 2, 22-40, 30

«Cuando se cumplieron los días de la purificación de María, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones. Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor. Movido por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel». Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: «Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción, ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma! - a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones». Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada; después de casarse había vivido siete años con su marido, y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones. Como se presentase en aquella misma hora, alababa a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén. Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazareth. El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él».

Para profundizar la Palabra (*Marie-Noëlle THABUT*)

Hoy nos vamos a centrar en el texto del Evangelio (lectura larga) porque ignoramos los textos de las lecturas precedentes que los celebrantes elegirán allá donde celebren. Esto nos permitirá hacer una parada, después del agradable caminar del Adviento y de celebrar, con alegría el Nacimiento de Jesús, para comprender mejor el proyecto de Dios sobre la humanidad.

Así es, en la época en la que nació Jesús, la espera del Mesías era verdaderamente viva en el pueblo judío. Todo el mundo hablaba de esta realidad, pero no de la misma manera, no obstante, la impaciencia era compartida por todos. Unos hablaban de la «Consolación de Israel», como

Simeón, otros de la «liberación de Jerusalén», como la profetisa Ana. Algunos esperaban un rey, descendiente de David, que expulsaría a los ocupantes representantes del poder romano. Varios esperaban un Mesías totalmente diferente: Isaías lo había descrito ampliamente y lo llamaba «el Siervo de Dios». A estos que esperaban un rey, los relatos de la Anunciación y de la Natividad les mostraron que Jesús era verdaderamente el que esperaban. Por ejemplo, el ángel había anunciado a María: *“El Señor Dios le dará el trono de David su padre; sobre la familia de Jacob, reinará para siempre y su reino no tendrá fin”*. Es cierto que, para la joven de Nazareth, era algo extraño, pero claro. En cambio, en el relato de la Presentación de Jesús en el Templo, nada se dice de esta faceta de la personalidad del niño que acaba de nacer. Por otra parte, este niño, que entra al Templo en los brazos de sus padres, nació no en un palacio real, sino en una familia de condición modesta y en condiciones verdaderamente precarias. Parece ser que Lucas, aquí, nos invita más bien a ver, en él, el siervo anunciado por Isaías (capítulos les 42, 49, 50, et 52-53). Recordemos como lo presentaba el profeta: «He aquí mi siervo que sostengo, mi elegido en quien me complazco...» (Is 42, 1).

Aparentemente, bajo la inspiración del Espíritu Santo, y porque conoce perfectamente las profecías de Isaías, Simeón comprende rápidamente que el niño era ese Siervo anunciado por el profeta. Simeón a presentido el destino doloroso de Jesús, cuya palabra sería rechazada por la mayoría de sus contemporáneos, y dice a María: «He aquí que este niño provocará la caída y el levantamiento de muchos en Israel. Será signo de contradicción. Y a ti, una espada atravesará tu corazón: así serán descubiertos los pensamientos, de muchos corazones».

Pero Simeón ha comprendido igualmente que la hora de la salvación de toda la humanidad había sonado: «Ahora, Señor, puedes dejar que tu siervo se vaya en paz, según tu palabra. Porque mis ojos han visto la salvación que preparabas para todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo». Consolación de Israel, liberación de Jerusalén, Siervo, como decía también el profeta Isaías, (capítulo 53): «En Él se cumplirá la voluntad del SEÑOR» (Is 53, 10). **Y está claro que, desde Abraham, la voluntad del Señor, es la salvación de todas las familias de la tierra».**

Pistas para la oración

- ¿En estos textos en qué descubrimos que Jesús se sigue encarnando?
- ¿Qué le dice el texto a tu vida?
- Nuestros ojos, como los de Simeón o Ana, ¿descubren la presencia de Dios en lo que nos rodea?



MÚSICA AMBIENTAL. THE LIGHT (parte I) – JUSTIN BIANCO

<https://youtu.be/sBTLId8AzwQ?si=8YydJvxyKzXvZUvc>

FAMILIA HOY

En la melodía de la vida,
la familia es el acorde núcleo,
un poema que se escribe
con lazos de amor y fuego.
Es un remanso de calma
en tiempos de tempestad,
un escudo de fuerza
en días de vulnerabilidad.
La familia brinda posibilidad
de vida en cada latido,
un hogar donde se teje
el hilo de nuestros destinos.
Es en sus brazos donde
encontramos abrigo y cobijo,
un refugio sagrado que
nos da aliento y alivio.
En su seno, se cultivan
los valores más profundos,
respeto, empatía, solidaridad,
siempre abundan.
La inspiración fluye entre
risas y lágrimas compartidas,
nos anima a creer en nuestros
sueños,
superar las heridas.
En versos entrelazados,
se teje el vínculo familiar,
un poema que se recita con
amor y devoción sin igual.
en Nazaret concordó destino.

La melodía de sus voces,
el ritmo de cada carcajada,
son notas que elevan el espíritu
y alegran el alma cansada.
En cada verso, la familia
es el pilar que sostiene,
un canto de unidad y amor
que nunca se desvanece.
En el poema de la vida,
la familia es el verso más bello,
un legado que trasciende,
un amor eterno, sincero y fiel.
Lo sencillo, lo divino,
Familia santa, ejemplo a seguir,
en unidad y amor, siempre a fluir.
José, María, Jesús niño,
bendición divina
en su eslabón fino.
Trabajo, fe, cuidado mutuo,
en Nazaret, hogar sin tributo.
En la tierra, modelo pleno,
familia santa,
consuelo eterno.
En sus pasos, luz y guía,
en el hogar, amor de cada día.
Hagamos de la humanidad,
familia, estrechando los lazos
que nos hacen unos,
en el Hijo.
Hagamos de la Tierra, hogar.

CANTO. El verbo se hizo carne - CRISTÓBAL FONES, SJ
<https://youtu.be/JSBKJA5zPPM?si=5rsF0FNxyq53PyMz>

LA FAMILIA SAGRADA - JÉSED

https://youtu.be/T0qb0h65PZY?si=YCyemquCp_8KTS_F



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

